

TENDENCIAS

El fantasma de la falsa paternidad y el "boom" del test de ADN a domicilio.

Este tipo de exámenes, muy comunes en Europa, de a poco hace pie en la Argentina. ¿Qué dice la psicología acerca de este fenómeno? ¿Cuánto ayuda el marketing en la generación de la duda?

Luciana Ferrando. Especial para Clarín.com
conexiones@claringlobal.com.ar

Ser o no ser el padre, esa es la cuestión que los laboratorios privados italianos y alemanes lanzaron al mercado hace algunos meses para promocionar sus nuevos kits de Test de Paternidad. El nuevo método permite resolver semejante dilema existencial en una semana, sin el consentimiento materno, recibiendo el resultado vía fax o e-mail y por la módica suma de 700 euros. La Argentina no marcha a la zaga y cuenta también con un sistema veloz y discreto que tiene como objetivo confirmar o refutar científicamente una "paternidad dudosa".

Desde su página web, el laboratorio de biotecnología EGA (una empresa que nació en el marco del Programa de Transferencia y Vinculación Tecnológica de la Universidad Nacional de Quilmes) ofrece test de paternidad con kits para tomar la muestra a domicilio. Hoy, biotecnólogos y estudiantes avanzados de la carrera, realizan allí cerca de 18 análisis mensuales, con precios que rondan los \$ 950. Y lejos de estancarse, el número de clientes crece: el laboratorio ya fabrica sus propios reactivos para los test, y está comenzando a hablar de exportación.

Tal vez sea pronto para aventurar si se trata de un nuevo avance de la ciencia que permitirá que los supuestos padres se hagan un test de ADN en casa, con resultados instantáneos, tal como sucede con los tests de embarazo. Quizá sólo sea una nueva estrategia de marketing para una sospecha que es casi tan antigua como el mismísimo hombre. Porque, tal como lo explica la Licenciada Margarita Bonomo, "las mujeres tienen certezas que están fuera del alcance masculino. La paternidad puede ser dudosa, pero la maternidad no".

"El hombre suele ser muy reservado respecto a sus dudas sobre la paternidad. Confesar temor implica dejar de lado su orgullo de varón", asegura el licenciado Guillermo Vilaseca, especialista en temas de masculinidad. Con su teoría, de algún modo rebate la idea de que la falsa paternidad es un fantasma común entre los hombres argentinos. Ambos psicólogos coinciden en que "el vínculo de los argentinos con la paternidad ha cambiado positivamente en la última década, y el hombre es cada vez más activo en su rol familiar" pero también acuerdan en que el mito del "hijo del sodero" parece no estar del todo desterrado de nuestra sociedad.

"Jamás se me ocurrió desconfiar de mi paternidad porque mi hijo es igual a mí. Pero si en algún momento hubiera sentido dudas, hubiera preferido no saber. Una verdad así es irreparable", admite Alejandro Filón, de 37 años, padre de un hijo de 13. Sin embargo, **según la Dra. Silvia Benasayag, de Fundagen, "los hombres de hoy tienen menos miedo a averiguar, aunque a veces puedan tardar un año en decidirse a realizar el test".** La doctora añade que, en muchos casos, el motor de la sospecha parte de cierto desconocimiento. "La gente, en general, ignora las leyes de herencia genética, y un gran número de consultas surgen porque las características físicas del hijo no coinciden con las del padre. Pero el principal motivo sigue siendo la infidelidad, ya sea

intuida o confirmada", explica.

Para la Lic. Bonomo, la razón de la inseguridad en cuanto a la fidelidad de la pareja está directamente relacionada con **"el poco compromiso que se da en las relaciones actuales entre las personas de 25 a 35 años"**. Y de ejemplo cita una encuesta reciente en el que el 82 por ciento de las mujeres teme más que su marido se enamore de otra mujer a que le sea infiel una noche, mientras que para el 44 por ciento de los hombres es a la inversa. "Para el varón, la mujer es su mujer, mientras que para ésta el hombre es su amor. Pero la mujer de hoy tiene más libertad sobre sus actos, lo cual le da un poder sobre la paternidad del que el hombre carece. Por eso, la confianza opera como factor fundamental en estos casos" sugiere Vilaseca.

Desde el punto de vista legal, no existen impedimentos para que un laboratorio envíe una prueba a domicilio o la realice sin el consentimiento materno. **"Si la tenencia del hijo es compartida no se requiere la conformidad expresa del otro progenitor"**, dice el Dr. Mauricio Mizrahi, abogado y autor del libro Identidad filiatoria y pruebas biológicas. Cuando la pareja está divorciada y la tenencia está a cargo de uno sólo de los padres, la situación cambia. **"En ese caso, si la tenencia es de la madre, por ejemplo, el padre sí deberá contar con su autorización para realizar el ADN", explica Mizrahi, sin dejar de mencionar que "los tests de carácter privado sirven para despejar dudas personales, pero al llevar el caso a la justicia sólo tendrán utilidad como elemento de apoyo ya que el estudio se deberá repetir de forma oficial, según lo determine el juez"**.

Esteban Palacios, de 40 años, papá de un hijo de 2, opina de manera similar. "Si creyera que mi hijo no es mi hijo, hablaría seriamente con mi mujer, antes de pasar por un laboratorio. Confío más en ella que en el resultado de un test". La promoción de los test de ADN apunta a lo contrario, a poner en evidencia la infidelidad de la mujer sin que cuente su intervención. "Con el test de paternidad puede estar tranquilo y quitarse cualquier duda", "¿Será mío o no será mío" rezan los eslogans de los laboratorios que ofrecen los ofrecen al mejor estilo "hágalo usted mismo". En este sentido, las opiniones están divididas: mientras que para el Lic. Vilaseca estas campañas no hacen sino "consolidar vínculos de desconfianza e individualismo la Dra. Andrea Puppio, del Centro de Estudios Genéticos, alega que **"muchacha gente prefiere la privacidad y confidencialidad, y una forma de obtenerla es a través de este tipo de estudios"**.